

"Comunicación, VIH-Sida y sus desafíos"

Lic. Alejandra González

Acción EcuMénica -13/05/2005

Una realidad latente...

La epidemia mundial de SIDA es uno de los mayores desafíos que afronta nuestra generación. El SIDA es un nuevo tipo de emergencia mundial, una amenaza sin precedentes para el desarrollo humano que requiere de una acción y un compromiso sostenidos a largo plazo.

A pesar del aumento de la financiación, el compromiso político y los progresos realizados en la ampliación del acceso al tratamiento del VIH, la pandemia del SIDA sigue adelantándose a la respuesta mundial. No hay ninguna región del mundo a salvo; se mantiene con su gran dinamismo, crecimiento y carácter cambiante mientras que el virus aprovecha nuevas posibilidades de transmisión.

En 2003, casi cinco millones de personas se infectaron por el VIH, la cifra más alta de infecciones en un sólo año desde el comienzo de la epidemia. A nivel mundial, el número de personas que viven con el VIH continúa creciendo, de 35 millones de 2001 a 38 millones de 2003. El mismo año, cerca de tres millones de personas fallecieron por causa del SIDA; desde que se identificaron los primeros casos de SIDA, en 1981, han fallecido más de 20 millones de personas.

¿Una pandemia con rostro de mujer?

El SIDA es la pandemia más globalizada de la historia, y estamos siendo testigos de su progresiva "feminización". Cada año el número de mujeres infectadas por el VIH va en aumento. En todo el mundo, cerca de la mitad de todas las personas infectadas de 15 a 49 años de edad son mujeres. En África, esta proporción está alcanzando el 60%. Como consecuencia de las desigualdades por razón de sexo, las mujeres que viven con el VIH o con SIDA sufren generalmente mayor estigma y discriminación.

¿Se han realizado esfuerzos comunicacionales?

La propagación del VIH-Sida, se está comenzando a considerar como un indicador de desarrollo negativo, es decir, "de la incapacidad de crear sociedades más equitativas y prósperas en gran parte del mundo" (Collins and Rau, 2000). Más aún, cuando se ha encontrado una fuerte relación entre vulnerabilidad al VIH, pobreza y bajo nivel de cohesión social.

La mayoría de los esfuerzos se han enfocado en la prevención de la pandemia, en incrementar la conciencia de riesgo en los individuos y en promover la reducción del mismo a través de diversos medios. Esta parcialidad se agrava con el hecho de que durante el avance de la pandemia, ha prevalecido el aislamiento y la falta de comunicación entre los diferentes esfuerzos y actores, tanto al interior de los distintos países como a nivel regional.

Partiendo de este punto, se nos plantea una dualidad de trabajo eficiente y real; que cuestiona que papel están tomando realmente los medios de comunicación, que rol estoy cumpliendo “yo” como vocero regional y mi compromiso con la comunidad.

Para hablar del VIH-Sida tenemos que ubicarnos en el contexto social, económico y cultural en el cual nos desenvolvemos; e incluso las dificultades propias de la comunicación; debemos estar claros de cuales dificultades presenta nuestro medio para llegar a nuestro público y bajo que óptica me estoy planteando mi realidad inmediata, en base a este punto preguntarnos como puedo actuar.

Preguntas claves:

¿Qué se necesita saber en un contexto dado para enfrentar comunicacionalmente la pandemia del VIH-Sida?

La desinformación que gira entorno a nuestra sociedad inmediata, las carencias informativas que presenta nuestra comunidad.

¿Qué deberían saber los diferentes actores individualmente?

Los conceptos básicos del VIH-Sida, y con cuales herramientas comunicacionales puedo manejarlos.

¿En qué contenidos deberían tener un acuerdo mínimo?

En que el VIH-Sida es una realidad latente, estadísticas, las muertes que ha venido y sigue causando la pandemia, el enfoque adecuado que le debemos brindar como generadores de opinión pública.

¿Cómo facilitar los canales de diálogo y colaboración?

Las herramientas que nos ofrece la comunicación (explicados más adelante).

¿Cómo voceros que se debe tener presente?

El trabajo comunitario como mano derecha en la prevención del VIH-Sida. El trabajo de nosotros como voceros no se debe limitar a difundir la información, es

un trabajo que va más allá, donde se argumente el por qué de luchar contra esta pandemia, y mostrar una visión completa, precisa y veraz.

¿Cómo llegar a todos, de una manera asertiva y eficiente?.

No tomar posturas políticas que no llevan a nada; el Sida sigue tomado dimensiones cada vez más catastróficas, que sigue invadiendo cada vez más terrenos y espacios de la vida diaria antes inexplorados, ya el VIH-Sida, nos está tocando más de frente.

¿Cuáles desigualdades sociales y de poder presenta mi audiencia, de las cuales se puede valer el VIH-Sida para atacar nuestra comunidad?

- Desde el punto de vista cultural
- Roles asumidos mujer-hombre
- Estructura social
- Familia

Responsabilidades como voceros

Nuestro trabajo debe estar orientado a la intervención, participación y toma de decisiones. Partir desde un contexto macrosocial, para desde allí insistir, en la necesidad de brindar repuestas estructurales inmediatas a la pandemia.

Entender que uno de los fracasos de la prevención del VIH, es la comprensión errónea y prejuiciosa del virus y de sus diversas vías de transmisión; pensar que es un mal de unos pocos, entender que el Sida no ve ningún tipo de condición.

Trabajar en la búsqueda de ir involucrando actores, en el área médica, social, ONGs, Organizaciones religiosas, grupos de defensa de derechos humanos y demás entes necesarios para brindar una visión amplia y completa del VIH y sus diferentes máscaras.

Ir más allá de lo que nos impone el trabajo académico, el trabajo debe ser de sensibilización con nuestra comunidad, de saber qué hablar y qué decir en el momento correcto y apropiado.

Nuestro público inmediato, son los jóvenes y las amas de casa, y nuestras estadísticas del VIH, nos dice que está siendo la población más atacada.

Detonantes de una pandemia:

- Ignorancia (El pensar que es un mal de pocos).
- Migraciones en busca de mejores condiciones de vida.
- El trabajo sexual para sobrevivir.

Herramientas comunicacionales para hablar del VIH-Sida:

Géneros periodísticos:

1. Noticia del día (Actualidades tanto en información como en términos mal empleados).
2. Reportajes (Interpretativo, Descriptivo e Informativo, realizar pequeños trabajos enriquecedores de investigación que aporten conocimientos a nuestra comunidad)
3. Crónicas (Donde se aborden casos reales y experiencias, que la gente se identifique con la pandemia, y hacerles entender que todos somos vulnerables)
4. Paneles en cabina (Tanto de especialistas, como de estudiantes o de un público determinado)

En un mundo de complejidades cómo hacernos sentir

La pandemia del VIH-Sida, se nos presenta con una creciente complejidad y capacidad de transformación en el tiempo y aún más en los desafíos que nos plantea para el futuro. Una respuesta social más articulada y eficaz sin duda alguna contribuirán a que en ese futuro no nos encontremos con una acumulación de viejos y nuevos problemas, sino con la superación de unos y con mejores herramientas para manejar los otros.

La batuta del comunicador en este orquesta de la vida, es la palabra, y depende de la fuerza y el ahínco que le brindemos para que nuestras voces se conviertan en acciones preventivas de una comunidad, de un sector, de una sociedad ignorante, carente y sedientas de información, de políticas de salud pública, que necesitan de una mano amiga, que los deslinde del abstracto mundo del VIH-Sida.